

La Página Semanal

Programa de Fortalecimiento de la Educación Cristiana

Año 2, N° 42



Domingo, 18 de Julio de 2004

La Lectura

Lucas 10:38-42

En este 11° Domingo del Tiempo Propio de la Iglesia continuamos en cierta medida con la temática que nos dejó abierta el Evangelio del domingo anterior. Allí vimos con la parábola del buen samaritano y el mandamiento más grande, qué es lo que ocurre cuando permitimos que Dios actúe a través nuestro. Cuando abrimos nuestras vidas y las ponemos en las manos del Señor, actuamos como Él. La pregunta que nos hacemos hoy y que el Evangelio nos responde es cómo podemos hacer para que el Señor Dios sea quien dirija nuestras vidas y nos haga instrumentos suyos en este mundo para el bien de toda la creación.

Vemos en este breve relato, que sigue inmediatamente al del domingo anterior, que Jesús es recibido en su casa por una mujer llamada Marta a quien Jesús hasta ahora no conocía. María, su hermana según nos informa el Evangelio, se sienta a los pies del Maestro para escucharlo, mientras Marta se dedica a las tareas de la casa para atender al huésped. Marta se queja a Jesús de que su hermana no la ayuda, pero Jesús le indica que María eligió lo más importante y no se lo impedirá.

¿Cuál de las dos hermanas tenía razón? ¿María se aprovechó de su hermana para no ayudarla o Marta sólo vio parte de la realidad y pasó por alto lo más importante que sucedía en su propia casa? ¿Era importante lo que hacía Marta o sólo María actuó correctamente? ¿Qué es lo que realmente contestó Jesús?

Son muchas preguntas las que nos surgen de este pequeño texto. Leyéndolo con cuidado, podremos ver que en ningún caso Jesús da a entender que lo que Marta hace no es importante, ni le dice a Marta que deje de ocuparse de los quehaceres domésticos y se siente junto a su hermana. Esto nos impide interpretar este texto en forma espiritualista, desmereciendo el resto de las ocupaciones o vocaciones humanas. Todo lo que hacemos al servicio de los demás es importante. Pero lo que Jesús nos está enseñando en este pasaje es que, si bien todo es importante, hay una sola cosa que es necesaria y que está por encima de todas las demás, esto es, escuchar la Palabra de Dios, fuente de Vida nueva y plena. Al comienzo nos preguntamos cómo podíamos transformarnos en instrumentos de Dios para el bien de toda su creación; cómo podemos hacer para que sea Dios quien dirija nuestras vidas, cómo hacemos para vivir unidos a Cristo y actuar como Él... Jesús nos responde en este Evangelio: sentarnos a los pies de Él en señal de respeto y reconocimiento y escuchar

su Palabra. Sin la Palabra de Dios no hay fe ni Vida. Escuchar la Palabra de Dios nos prepara para que el Espíritu Santo pueda generar en nosotros la fe, la confianza en Dios que pone nuestras vidas en sus manos. Nuestra vida como cristianos debe estar guiada por el Espíritu de Dios y la forma que Dios eligió para comunicarse con nosotros es a través de su Palabra, que encontramos en la Biblia, y con oración. Todo lo demás que hagamos en nuestras vidas, debemos hacerlo de acuerdo con la perspectiva y la visión que nos da Dios. Lo que Marta hacía también era importante, pero como respuesta a la Palabra de Dios que nos enseña a servir al prójimo, y no como una buena obra en sí misma. Nuestras prioridades en la vida deben fijarse de acuerdo a la agenda de Dios, por eso es fundamental que diariamente dediquemos un tiempo devocional a estudiar la Biblia y a orar, poniendo en manos de Dios tanto nuestras preocupaciones como nuestros agradecimientos y toda nuestra vida.

La Actividad

La Palabra de Dios

Objetivo

Aprender sobre la Biblia y su importancia para nosotros como cristianos/as.

Materiales

Biblias para los chicos, una cartulina grande o papel afiche, marcadores, lápices, etc.

Acción

Invitamos a los chicos a sentarse en círculo. Contamos/leemos la historia del evangelio de Marta y María y explicamos. Tener Biblias a mano para que los chicos puedan verlas y hojearlas (de a parejas o solos). Les presentamos la Palabra de Dios, preguntando si ya la conocen o no, y que cuenten sus experiencias con ella. Podemos contarles que en ella encontramos todas las historias como la de la Creación, el Arca de Noé, Moisés, el nacimiento de Jesús, etc. Explicamos que en la Biblia podemos encontrar la voluntad de Dios, lo que Él quiere para nosotros; y lo importante que es para nosotros leerla con más personas, en comunidad, para poder entenderla y saber qué nos está diciendo.

En una cartulina grande (o papel afiche) escribimos el título "La Biblia, Palabra de Dios" y dibujamos el contorno de una Biblia abierta. Y los chicos pueden escribir o dibujar juntos en el espacio en blanco, la importancia de este gran Libro en nuestras vidas. La cartulina podemos colgarla en un lugar visible para que todos, también los grandes, tengamos presente la Palabra de Dios siempre.

Para los más grandes, podemos preparar algunos versículos bíblicos en relación al tema.

Tenemos presente que...

Job

El libro de Job se incluye dentro de los sapienciales precisamente porque nos enseña que tanto dolor y sufrimiento son un misterio de la sabiduría divina. El verdadero sabio debe reconocer que «el temor de Dios es la sabiduría, y apartarse del mal, la inteligencia» (Job 28:28).

Job, el protagonista, es un rico hacendado que vive con su familia en una región al sudeste de Palestina. Hombre de fe, descrito como «perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal», Job es víctima de una cadena de desdichas que lo dejan bruscamente sin hijos y sin hacienda, enfermo y reducido a una condición miserable. A pesar de todas las desgracias, él confía en Dios y no deja que sus labios pequen contra el Señor. Incluso sale al paso de las quejas de su esposa, sus amigos y los que lo rodean respondiendo: «¿Recibiremos de Dios el bien, y el mal no lo recibiremos?»

Todos le dicen que niegue al Señor y busquen razones para su desgracia, pero Job se mantiene firme en la fe, entendiendo que la vida tiene sufrimientos y que eso no lo aleja de Dios, sino todo lo contrario, es el Señor quien lo mantiene en los peores momentos. Hacia el final del libro se muestran las bondades que el Señor tiene preparadas para el protagonista.

Por su excepcional valor poético y humano, el libro de Job ocupa un lugar destacado, no sólo dentro de la Biblia, sino también entre las obras maestras de la literatura universal.

«Desnudo salí del vientre de mi madre
y desnudo volveré allá.

El Señor lo dio y el Señor lo quitó:

¡Bendito sea el nombre del Señor!»

Job 1:21

Les recordamos que pueden encontrar este número de La Página Semanal, así como los anteriores, en la página Web de la IELU www.ielu.org. En la barra del costado izquierdo pueden ingresar al link llamado [Catequesis](#) y encontrarlos.

Noticias

El Domingo 4 de julio estuvimos en la Congregación San Timoteo de La Plata, realizando el relevamiento 2004. Agradecemos a Nora, Cristina y Andrea por su tiempo y buena disposición para con nosotros; para responder todas nuestras preguntas y compartir sus valiosas experiencias. ¡Muchas gracias!



Buscá las palabras del verso de abajo en la sopa de letras.

“Pero sólo una cosa es necesaria, y María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada.” (Lucas 10:42)

S A N E C E S A R I A M O L L K M N B O
M K J S G F D S E R T Y H B M N A G B V
J H U C O P L M N B V C V C X Z R O L P
O P I O Y T R E S T E R I L V B I M M N
J H G G D R T Y U I O P M J A L A I U Y
G H J I L O I U Y T R E W S X C V B N M
E S P D R I T U J H G F D S A Q W E R T
Y U I O P L K J H G F D S A Q W E R T Y
L I O P J A P E R O R I E L C V B N M J
U I K A H N M N B V C X S W E D F R T G
H Y U R K E J K L O I U Y T R E L O P I
K J U T T U E N O R R F A H J N B G T U
E L I E A B E T G B V F R L D C V R T R
H Y U J K I I N C I E N S O L O Y G T A
J U N A F G V A H J N M K I O E O A U C
R F G T R O P L K M N H Y M U D O F R I
D C V F R T G U Y A D A T I U Q R E D O
N H Y T S A C O S A O T E F R L G H M N
I U L H Y T R E W S A N T U A R I O I K
J U E I J O R F A R E S E F V C D E W S

Iglesia Evangélica Luterana Unida
Marcos Sastre 2891 – C1417FYE Buenos Aires
Tel: 4501-3925 Fax: 4504-7358 catequesis@ielu.org